

JOSÉ MARÍA PAZ GAGO

LA MÁQUINA MARAVILLOSA
TECNOLOGÍA Y ARTE EN EL *QUIJOTE*

PREMIO SIAL DE ENSAYO 2006

PRÓLOGO DE ROMAN GUBERN



Trivium

Biblioteca de textos y ensayo, 15

SIAL ediciones

Í N D I C E

Preámbulo, por ROMÁN GUBERN	9
0. A modo de introducción	15
1. Molinos, aceñas y batanes. Las tecnologías preindustriales en el <i>Quijote</i>	29
2. <i>Suba sobre esta máquina el que tuviere ánimo para ello.</i> Clavileño y los autómatas	49
3. <i>Aquí se imprimen libros.</i> Tecnologías de la comunicación: la imprenta	59
4. <i>La cabeza encantada.</i> Nuevas tecnologías de la comunicación en la novela cervantina	71
5. <i>Para pintarla y grabarla en tablas, en mármoles y en bronces.</i> Las artes plásticas en el <i>Quijote</i>	83
6. Mitogenia (1). El <i>Quijote</i> en las tecnologías visuales	103
7. Mitogenia (2). El <i>Quijote</i> en las tecnologías audiovisuales	127
8. <i>Don Quijote quiere darnos música, y no será mala, siendo suya.</i> La música en la primera novela moderna	161
Notas	181
Agradecimientos	187

PRÉAMBULO PARA UN VIAJE POR LA ICONOSFERA CERVANTINA

LA OBRA maestra de Cervantes ha constituido un manantial permanente de reflexiones literarias tanto como extraliterarias. La perennidad de su lozanía aparece corroborada por la nueva y original incursión en su texto que ahora nos propone José María Paz Gago, a la luz de la historia de la técnica, comenzando con el engarce entre la Galaxia Gutenberg del texto matricial de Cervantes y la Galaxia Lumière de la imagen en movimiento y llegando hasta el arsenal informático contemporáneo. Desde la estructura antropomorfa de los molinos de viento –máquinas eólicas tradicionales– hasta el artefacto equino Clavileño (un verdadero simulador de vuelo), pasando por la cabeza parlante, los autómatas o la imprenta, toda una panoplia de instrumentos técnicos conocidos y familiares en la época de Cervantes desfilan ante el lector, como objeto de análisis agudo y erudito por parte del autor. Porque una de las grandezas de esta novela radica en su realismo, pese a los extravagantes fantasmas que la pueblan, surgidos de la imaginación de su protagonista. Si se compara la peripecia de la novela cervantina con el ejemplo undécimo de *El conde Lucanor*, en el que un sultán egipcio introduce su cabeza en un cubo de agua y vive una aventura extraordinaria hasta que la saca, se percibe nítidamente lo que separa lo maravilloso de este cuento de lo documental del texto de Cervantes, como espejo riguroso de su época. Su protagonista evoluciona en un mundo real y sus aventuras y desventuras nacen de una interacción con un mundo de sujetos y objetos reales, pero que su percepción o su juicio distorsionan o falsean. Y, ante este preciso escenario de época, Paz Gago aplica meticulosamente su escaner analítico sobre la utillería desplegada por la descripción cervantina.

La novela de Cervantes es así, sobre todo, una novela «visualista» (precursora remota del *nouveau roman* francés), por el protagonismo dramático que adquieren los «planos subjetivos» del caballero andante, en una novela que se asienta en buena parte en las discrepancias entre percepción y realidad objetiva que padece su protagonista. Podríamos especular acerca de la función que la bacía de barbero cumple a modo de «casco visualizador» de una realidad virtual engañosa, en una época en que tal tecnología no existía. Por eso diagnostica el autor que además de tratarse de la «primera novela moderna, el primer texto de ficción realista en prosa», se trata también de la primera novela postmoderna de la historia de la literatura. En efecto, la estructura hipertextual que enlaza la pelea del protagonista con el vizcaíno, con el relato escrito y pintado de Cide Hamete Benengeli del mismo episodio, para proseguir el relato a partir de una imagen de este texto ofrece una conmutación y un encadenamiento diegético icónico-literario, que actúa como una verdadera máquina narrativa, al modo de un hipermetatexto. Y esta sofisticada construcción imaginaria, trufada además de juegos intertextuales, brota simplemente de la escritura, que no en vano Jack Goody definió acertadamente como una «tecnología del intelecto».

No es exagerado afirmar que el libro de Paz Gago, generosamente ilustrado y pródigo en minuciosas informaciones de época, se lee como una novela, que a su vez desvela muchas claves del texto novelesco cervantino, pues discurre en paralelo a las coloristas andanzas de su protagonista en sus interacciones con el mundo instrumental de su época. Información y narración, descripción y reflexión, documento y teoría se engarzan así en una escritura brillante, que aporta nuevas y sugerentes miradas al universo ficcional de la inagotable novela cervantina.

ROMÁN GUBERN